

Un Mensaje de Padre Roberto

¿Por Qué los Católicos Rezan por los Difuntos?

El 2 de noviembre, Día de Todos los Fieles Difuntos, y a través del mes de noviembre, los católicos por tradición rezamos por nuestros seres queridos fallecidos y por los difuntos que ni siquiera conocemos que están pasando por el proceso de purificación que llamamos el purgatorio (que significa en latín “medio de la limpieza”). ¿Por qué hacemos esto? Primero, es una tradición que empezó en el tiempo de los judíos (véase 2 Mac 12, 43-45) y se siguió en los tiempos de los primeros cristianos. Algunas de las liturgias cristianas más primitivas incluyeron plegarias por los difuntos. Muchas tumbas cristianas ancianas fueron inscritas con solicitudes pidiendo oraciones por los muertos.



Segundo, es nuestra creencia católica basada en la Escritura que “Los que mueren en la gracia y la amistad de Dios y están perfectamente purificados, viven para siempre con Cristo (*Catecismo de la Iglesia Católica*, #1023; véase también Ap 21:27).” Sin embargo, cuando nos morimos, muchos de nosotros no somos tan buenos como deberíamos ser; no estamos totalmente en la gracia de Dios. Por lo que la Iglesia dice, “Los que mueren en la gracia y en la amistad de Dios, pero imperfectamente purificados, aunque están seguros de su eterna salvación, sufren después de su muerte una purificación, a fin de obtener la santidad necesaria para entrar en la alegría del cielo (*ibid.*, #1030).”

Tercero, el conocimiento que la Iglesia tiene del purgatorio y de nuestra necesidad y deseo de rezar por los muertos se desarrolló a lo largo de muchos siglos de reflexión y experiencia, y simplemente tiene mucha razón. Por ejemplo, digamos que usted seriamente lastima los sentimientos de alguien; después usted se siente mal y pide perdón. Dios quiere que la persona le perdone, mas usted no ha terminado todavía. ¿No debería también hacer algo para reparar la herida que causó? Quizá puede pasar un rato extra con la persona o escribirle una nota expresando su remordimiento o comprarle una nieve, etc. Llamamos esto reparación o satisfacción por nuestros pecados, y es una de las cosas que se requieren cuando nos confesamos, usualmente por hacer la penitencia impuesta por el sacerdote (*ibid.* #1459-60).



Por lo tanto, considerando todas las cosas que hemos hecho mal en nuestras vidas, es justo que, tarde o temprano – o aquí en esta vida o después de que muramos – todos tengamos que hacer reparación por estas maldades. Si nos morimos y no hemos confesado algunos pecados o no hemos hecho reparación por ellos, tenemos que ser purificados, sanados y completados antes de que podamos disfrutar la perfección y alegría total de estar en la presencia de Dios para siempre. En el Libro del Apocalipsis, capítulo 21, versículo 27, Juan habla del cielo y dice: “Jamás entrará en ella [la nueva Jerusalén, o sea, el cielo] nada inmundo, ni el que practica abominación y mentira...” Por lo tanto, para aquellos de nosotros que somos básicamente buenas personas y aun así "inmundas" o sucias cuando morimos, de

alguna manera debemos ser limpiados (purificados) antes de entrar en el cielo. Este proceso de purificación es lo que llamamos el purgatorio. Además, todos nosotros recibimos heridas durante nuestras vidas – a veces heridas profundas – que nos afectan a lo largo de nuestro tiempo en este mundo. Entonces el proceso de purgatorio es también un tiempo de sanación de esas heridas para que podamos disfrutar una alegría completa en el cielo. Nuestras plegarias para los difuntos son para expresar nuestro amor por ellos y nuestro deseo de ayudarlos en este proceso de purificación. Si podemos orar por seres queridos para ayudarlos cuando están vivos, parece razonable que también podamos hacerlo aun después de que mueren.

Aunque la palabra “purgatorio” nunca parece en la Biblia (tampoco se encuentran ahí las palabras “trinidad” y “encarnación” que refieren a creencias importantes que todos los cristianos aceptan), hay ciertas Escrituras que la Iglesia ha llegado a entender que a lo mejor refieren a una purificación después de la muerte: Mt 5:25-26; 12:32; 18:34; 1Cor 3:15.

Para mayor información sobre las enseñanzas de la Iglesia católica acerca del purgatorio, puede consultar el siguiente sitio web:

<http://www.corazones.org/diccionario/purgatorio.htm>.

Resultados de la Feria de la Cosecha

He aquí un reporte financiera de nuestra reciente Feria de la Cosecha y una comparación con el año pasado. Gracias de nuevo a todas las personas que ayudaron con nuestra Feria. Que Dios se lo pague.

	2017 (tres días)	2016 (dos días)
Ingresos	\$70,572.25	\$56,725.75
Gastos	\$41,017.24	\$34,739.90
Ingresos Netos	\$29,555.01	\$21,985.85